



Abt Associates Inc.

Cambridge, MA
Lexington, MA
Hadley, MA
Bethesda, MD
Washington, DC
Chicago, IL
Cairo, Egipto
Johannesburg, Sudáfrica

Abt Associates Inc.
Suite 600
4800 Montgomery Lane
Bethesda, MD 20814-5341

El CAFTA, la Agricultura y la Reducción de la Pobreza en Guatemala— Oportunidades, Problemas y Políticas

Apoyo a la Generación de Ingresos Locales (AGIL) Guatemala-CAP

**Contrato #
520-C-00-00-00035-00**

11 de mayo, 2003

Elaborado para:
Agencia de los Estados Unidos para
el Desarrollo Internacional/
Guatemala
1a Calle 7-66
Zona 9
Guatemala 010009

Elaborado por
John W. Mellor

**EL CAFTA, LA AGRICULTURA Y LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EN
GUATEMALA**
Oportunidades, Problemas y Políticas

John W. Mellor
Abt Associates Inc.

Documento elaborado conforme al Contrato # 520-C-00-00-00035-00 con USAID

11 de mayo de 2003
Bethesda, Maryland

Agradecimientos: Por favor vea las últimas páginas, donde se enumeran las personas consultadas

TABLA DE CONTENIDO

Resumen Ejecutivo	i
¿Qué nos dicen del CAFTA los diez años de experiencia mexicana con el NAFTA?	2
Se debe comenzar desde el punto donde se está ubicado	4
Ganadores y perdedores	6
Una digresión sobre la reducción de la pobreza	8
Una digresión sobre los beneficios que trae consigo el comercio	9
Lo que debe enfatizarse para lograr la reducción de la pobreza	10
La horticultura	10
El café	10
La crianza de animales por parte de pequeños terratenientes	11
Los cultivos de subsistencia.....	12
La provisión de bienes públicos.....	13
Las macropolíticas	14
El comercio interregional	14
Los requisitos para lograr el éxito	15
Lo que Guatemala está haciendo bien y lo que hace mal	15
Unas cuantas nociones acerca de los beneficios que el CAFTA brindará al sector manufacturero	16
Una acotación final sobre la asistencia extranjera	16
Referencias.....	Referencias
Personas Consultadas.....	Anexo I

EL CAFTA, LA AGRICULTURA Y LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EN GUATEMALA

Oportunidades, Problemas y Políticas

John W. Mellor
Abt Associates, Inc.

Resumen Ejecutivo

El CAFTA (Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos) es, posiblemente, uno de los pasos más importantes hacia la globalización. Éste le brindará grandes beneficios a la economía de Guatemala, en general, y, más específicamente, beneficiará a la población rural de escasos recursos de Guatemala. Sin embargo, esos beneficios, en especial los que se refieren a la población rural de escasos recursos, no surgirán automáticamente. Para que ello ocurra, deberán tomarse medidas específicas para institucionalizar las constantes mejoras de la infraestructura física rural, las instituciones que puedan reducir constantemente los costos por medio de cambios en la tecnología, así como para efectuar otros cambios estructurales. Lo anterior se aplica principalmente al sector minifundista de la agricultura, el cual es uno de los principales beneficiarios de la expansión en el comercio, a la vez que es el que más necesita los bienes públicos esenciales. La economía mundial puede traer consigo grandes retribuciones, pero es sumamente dinámica. Aquéllos que tienen la capacidad para adaptarse constantemente prosperarán, mientras que los que permanezcan estancados se quedarán atrás lenta, pero inexorablemente.

Los habitantes de escasos recursos de Guatemala, en su gran mayoría, viven en el área rural, y gran parte de ellos se concentran en el Altiplano, una región agrícola densamente poblada y muy productiva. Los ingresos de los pobladores de escasos recursos provienen más de las actividades rurales no-agrícolas que de aquéllas relacionadas directamente con la agricultura. Sin embargo, la agricultura es la fuente principal de la demanda de bienes y servicios que se producen dentro del sector rural no agrícola. Por lo tanto, la clave está en alcanzar un incremento rápido de los ingresos agrícolas, no sólo para lograr el desarrollo global del área rural, sino que, más específicamente, para lograr aumentar los empleos y, por lo tanto, incrementar los ingresos de los habitantes más pobres. Las grandes fincas, cuyos dueños generalmente no viven en ellas, no tienen mayor incidencia en la reducción de la pobreza, dado que cualquier incremento en los ingresos de estas empresas agrícolas casi nunca se invierte en el área rural, sino que se gasta en bienes y servicios importados o producidos con grandes inversiones de capital.

Como lo importante para la reducción de la pobreza son los ingresos agrícolas, es conveniente concentrarse en esos pequeños terratenientes que son más receptivos a los cambios que incrementarán sus ganancias. Por lo general, éstos serán los pequeños agricultores con parcelas de un tamaño mediano.

Existen dos requisitos esenciales para lograr el éxito a largo plazo dentro de la economía mundial: una mejora constante de la infraestructura y de la tecnología. Estos requisitos se aplican a la industria, pero con mayor razón a la agricultura, que tiene mayores restricciones

como consecuencia de la disponibilidad de tierras. El Altiplano resulta un área prioritaria lógica para aprovechar el CAFTA, y así, incrementar los ingresos agrícolas y reducir la pobreza. El Altiplano es la región que cuenta con el mayor número de habitantes rurales pobres; tiene la densidad demográfica necesaria para reducir el costo, por familia, de la construcción de la infraestructura física, y cuenta con los suelos y el clima apropiados para la intensificación y los resultados deseables, producto de una mejor tecnología. Esto no quiere decir que no haya habitantes de pocos recursos en otras áreas o que éstas deben relegarse. Lo que sí cierto es que el Altiplano proporciona la oportunidad más asequible para la reducción de la pobreza a gran escala. Es lógico empezar con los problemas más fáciles de resolver.

Las mejoras de poca monta en la agricultura de subsistencia son, en sí, deseables. Sin embargo, éstas no son suficientes como para constituirse en la base de los grandes incrementos en los ingresos agrícolas, los cuales son esenciales si se quiere lograr una rápida reducción de la pobreza. Lo que sí son imprescindibles son la comercialización, la concentración de productos con un alto valor (que también requieran de mucha mano de obra) y el aprovechamiento de la investigación moderna y los costos más bajos del transporte y la energía. El Altiplano cuenta con tres buenas oportunidades para lograr grandes aumentos en los ingresos agrícolas: el café, la horticultura y la crianza de animales.

Primero, los mercados mundiales se están inclinando por el café de alto valor. Aún cuando los pequeños agricultores cuyas tierras están ubicadas a mayor altura ya están logrando mejores rendimientos y una mejor calidad que los productores a gran escala, aún les falta organizarse para asegurarse el acceso a los mercados, reducir los costos de la tecnología y mejorar aún más su calidad. Además, se necesitan mayores esfuerzos para promocionar el café de alta calidad de Guatemala. También es necesario una inversión masiva en infraestructura. Las condiciones del mercado se encuentran en su punto óptimo para que este sector pueda desarrollarse rápidamente y logre constituirse en una proporción mayor de la producción cafetalera del país. Sin embargo, como se verá más adelante, se requiere una inversión considerable de fondos públicos.

Segundo, la horticultura es una actividad que puede expandirse a gran escala por la mayoría del Altiplano. Un crecimiento de este tipo requiere que los agricultores se organicen para lograr una buena calidad y una reducción de los costos. La horticultura requiere que se efectúen inversiones en tecnología para que Guatemala no caiga en la trampa de mudarse continuamente de un mercado a otro, a medida que sus productos se ven desplazados por los de otros productores que tienen acceso a mejor tecnología. Se necesita una inversión a gran escala en infraestructura física.

Tercero, habrá grandes facilidades para la crianza de animales para el mercado local, debido al bajo costo de los forrajes importados. Se ha podido comprobar que, en todo el mundo, los pequeños terratenientes son buenos productores de animales, si se les brinda apoyo con una buena infraestructura física, una tecnología apropiada a sus condiciones –que se mejore constantemente– y un financiamiento amplio y a precios competitivos para los agricultores y los procesadores. Todos estos sistemas son muy deficientes en Guatemala. Se necesita la inversión considerable de gasto público en bienes públicos que apoyen la inversión privada. De hecho, ya se han logrado algunas experiencias exitosas que demuestran lo que puede lograrse. A corto plazo, un desarrollo rápido desplazará a las importaciones y, al largo plazo, un aumento rápido de los ingresos sostendrá una tasa de desarrollo estable de un 6 a 8 por ciento.

La agricultura minifundista es, de por sí, muy eficiente en su producción –los pequeños terratenientes tienen el potencial para obtener un mayor rendimiento y producir una mejor calidad que los grandes productores. Sin embargo, los pequeños terratenientes no tienen posibilidades de procurarse los insumos que necesita una economía de escala, como lo son la infraestructura física, los conocimientos sobre investigaciones y tecnología, y la promoción y mercadeo de sus productos. Si no cuentan con servicios que les brinden ese apoyo, los pequeños terratenientes tienen una productividad muy baja y parecen muy ineficientes. Es muy poco probable que los proveedores del sector privado, que cuentan con las posibilidades de proporcionar estos servicios y comercializar esos productos, se decidan a hacerlo, dado que no hay ninguna garantía de que puedan obtener buenos rendimientos con este tipo de inversión, especialmente cuando se comparan con competidores que no efectúan dichas inversiones. Por lo tanto, es esencial que se efectúe una inversión pública para lograr una alta productividad dentro del sector agrícola minifundista.

Por lo tanto, si Guatemala quiere aprovechar las grandes oportunidades que les brinda el CAFTA a los pequeños terratenientes, quienes son los que verdaderamente impulsan la reducción de la pobreza, deben establecerse prioridades para efectuar una considerable inversión de los fondos públicos en un apoyo esencial que conste de infraestructura física, generación y difusión de la tecnología y organización de los agricultores para facilitar la provisión de servicios. También son valiosos ciertos bienes públicos que apoyan a las empresas de mercadeo privadas, tal como los sistemas de información.

Cuando se habla de fondos gubernamentales, no necesariamente debe asumirse que existirá una administración gubernamental. Mientras que los caminos rurales transitables todo el año seguirán siendo responsabilidad del sector público –aunque con una mayor participación de los gobiernos locales en la planificación y el financiamiento– el sector privado podría manejar los fondos públicos que se inviertan en actividades tecnológicas y organizacionales, con el monitoreo apropiado por parte del sector público.

El CAFTA ofrece una magnífica oportunidad para incrementar los ingresos y reducir la pobreza. Sin embargo, ésta no podrá aprovecharse si el sector público no realiza un esfuerzo concentrado para proporcionar el financiamiento necesario y para llevar a cabo una cuidadosa y eficiente administración de dichos fondos, ya sea por parte del sector privado o el sector público. Estas medidas tan esenciales no parecen estarse implementando.

En la actualidad, no existe un plan de acción claro, definido y prioritario para el Altiplano, el cual presenta la mejor oportunidad para la reducción de la pobreza. Dicho plan le proporcionaría a la mayor parte de esa región una infraestructura física adecuada para la producción y generaría la tecnología necesaria a lo largo de los siguientes 10 años.

Las macropolíticas también deben ser favorables para que los pequeños terratenientes puedan aprovechar los beneficios que el CAFTA les brinda. En la actualidad, el número de créditos que se otorgan es muy bajo y éstos resultan muy caros, comparados con los de los competidores más importantes. Esta situación podría ser el resultado de un nivel muy bajo de imposición fiscal y, por ende, de una política muy restringida por parte del Banco Central, con el fin de contrarrestar la financiación con déficit. Este enfoque va en menoscabo de aquéllos que podrían beneficiarse

con el CAFTA. También es fundamental que se establezca un régimen cambiario que mantenga una tasa de cambio competitiva para las exportaciones y que no favorezca indebidamente a las importaciones.

El comercio dentro del área centroamericana también ofrece amplias posibilidades para la producción de los pequeños terratenientes. La horticultura se puede incrementar bastante para surtir a las áreas que no cuentan con los recursos específicos con los que cuenta Guatemala. Para aprovechar a cabalidad los beneficios que engendrarán los cambios producidos por el CAFTA, se necesitarán largas negociaciones. Estas negociaciones deberán incluir una solución que reduzca las barreras al libre tránsito a través de las fronteras de todos los países del área.

La asistencia extranjera puede resultar útil, no sólo para ayudar al flujo de las inversiones extranjeras directas, conjuntamente con los valiosos conocimientos técnicos que éstas traen consigo, sino que también para acelerar el suministro de bienes públicos imprescindibles, sobre todo en el sector agrícola. Este enfoque incluiría aspectos muy útiles como: asistencia técnica para los procesos de negociación, incluyendo capacitación; asistencia para la elaboración de un plan integrado, de alta prioridad y con plazos específicos para lograr el desarrollo del Altiplano, dentro de un contexto del fomento al comercio y el beneficio a los más pobres, y asistencia para alcanzar todo el potencial del café de alto valor, la horticultura y la crianza de animales por parte de pequeños terratenientes. Estos esfuerzos subrayarían la interacción entre los sectores público y privado, incluyendo la posibilidad de que el sector privado pudiera proporcionar los bienes públicos necesarios con financiamiento público, y proporcionar los medios para acelerar las mejoras claves en las políticas y la tecnología, la infraestructura y el acceso a las facilidades financieras.

EL CAFTA, AGRICULTURA Y LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA EN GUATEMALA

Oportunidades, Problemas y Políticas

John W. Mellor
Abt Associates, Inc.

Sin duda alguna, los habitantes de escasos recursos de Guatemala y la agricultura del país se pueden beneficiar considerablemente con el CAFTA. Sin embargo, las interrogantes que surgen son si los efectos del comercio serán insignificantes o sustanciales, y si se podrán obtener los elementos del comercio que resultarán más ventajosos para la agricultura y para los habitantes de pocos recursos. Estas cuestiones están directamente relacionadas con las políticas que deben implementarse antes de que se inicie el CAFTA y que deben acompañarlo después de implementado.

Los beneficios que brinda el CAFTA no se darán en forma automática. Éstos dependen, en gran medida, de que existan políticas que puedan aprovechar esta apertura comercial. Es más, el comercio que promueve el CAFTA beneficiará a los pobres en forma desproporcionada, como es el caso del que busca fomentar los productos comerciales incipientes de los pequeños agricultores concentrados en el Altiplano. Aún más importantes son las políticas que facilitarán la producción hortícola para la exportación, el café de muy alta calidad y la crianza de animales, ésta última destinada al mercado local, pero que podrá beneficiarse con forraje de bajo costo y la importación de equipo de procesamiento.

Al existir una apertura en el comercio, se aumenta la producción de aquellos productos en los que un país aventaja a otros. Para Guatemala, estos serán los productos que requieren de mucha mano de obra y, especialmente, los productos agrícolas con mano de obra intensiva. La mano de obra es una fuente de ingresos para los habitantes de escasos recursos, y la mayoría de los habitantes pobres se concentran en el área rural. Desafortunadamente, el solo hecho de que con el CAFTA se eliminarán las barreras comerciales artificiales no significa que se brindarán mayores oportunidades para beneficio de los pobres; se necesitará un esfuerzo continuado para mejorar las condiciones estructurales y así lograr aprovechar esas oportunidades. Debido a que existen oportunidades especiales para el comercio agrícola, y que en Guatemala la actividad rural es la más importante para reducir la pobreza, este documento se concentra en los efectos que el CAFTA tendrá sobre la agricultura y, en especial, sobre la actividad agrícola de los pequeños terratenientes y el Altiplano, que cuenta con una alta densidad de habitantes pobres. También se incluirán algunos comentarios breves con respecto de la manufactura, específicamente sobre la manufactura de prendas de vestir.

¿Qué nos dicen del el CAFTA los diez años de experiencia mexicana con el NAFTA?

Las exportaciones agrícolas a los Estados Unidos, provenientes de México, se han incrementado en forma acelerada con el NAFTA (Tratado de Libre Comercio para América del Norte) (Commerce 2002). No obstante, este hecho podría resultar engañoso, ya que las exportaciones agrícolas mexicanas hacia los Estados Unidos ya aumentaban rápidamente en los años anteriores a la implementación del NAFTA (Yunez-Naunde 2002). De hecho, con el NAFTA sólo se dio un incremento muy leve en esa tasa de desarrollo. Los productos hortícolas constituyeron una gran parte de este aumento, tanto en las exportaciones agrícolas como en las exportaciones globales. Si se compara con Guatemala, México tenía muchas más ventajas para aumentar sus productos hortícolas. Durante mucho tiempo, se construyeron las infraestructuras esenciales de tipo institucional y físico y, en la actualidad, están mucho más avanzadas que en Guatemala. Ese tipo de construcción fortalece la ventaja de contar con transporte terrestre rápido y económico. En Guatemala, aún persiste esa desventaja pero otras pueden aminorarse mediante las políticas y las inversiones apropiadas.

Gran parte de la producción hortícola de México, en especial aquella que se beneficia del incremento en las exportaciones a los Estados Unidos, se da en las áreas del Norte, donde se ubican grandes haciendas que cuentan con irrigación. La transición entre los menos exigentes mercados locales y los estrictos mercados de exportación resulta mucho más fácil para las grandes empresas agrícolas. Sin embargo, los beneficios para los habitantes de escasos recursos provenientes de una agricultura a gran escala son bastante menores que los resultantes de una agricultura a menor escala (vea “Una digresión sobre la reducción de la pobreza”, que se encuentra más adelante). Por lo tanto, los beneficios para los habitantes pobres de México han sido muy exiguos (Jordan y Sullivan 2003). Guatemala tiene más posibilidades de beneficiar a sus pobladores de escasos recursos que México, pero para aprovechar todo ese potencial, será necesario implantar medidas explícitas que lo faciliten. Guatemala se encuentra en una mejor posición para que sus habitantes pobres puedan aprovechar las ventajas del CAFTA de lo que estaba México con respecto del NAFTA; sin embargo, para aprovechar esa ventaja, se necesita un desarrollo institucional mucho más complejo del que se necesitó en México. Lo más importante es la considerable organización que hace falta, para lograr que los pequeños agricultores se aglutinen en asociaciones y así poder garantizar a las empresas privadas que comercializan las exportaciones el volumen necesario y las entregas puntuales de productos de calidad.

Los cambios en las prácticas de negociación son una de las ventajas del NAFTA. El comercio siempre ha estado muy politizado por los cambios estructurales que exige, y siempre hay perdedores y ganadores. El resultado es una negociación constante sobre las prácticas comerciales. Para obtener beneficios de regímenes, aún de aquéllos que aparentemente son abiertos, es necesario una negociación constante, habilidades específicas para la negociación y una buena capacidad institucional. Uno de los beneficios principales del NAFTA, aunque no sea muy evidente a simple vista, es la eliminación de una gran parte de la negociación. Por lo tanto, los recursos limitados con los que contaba México para negociar se pudieron concentrar en unas cuantas áreas claves, proporcionando mayores beneficios en dichas áreas (Yunez-Naude 2002). Éste constituye un beneficio notable del acuerdo general que también beneficiará a Guatemala en el contexto del CAFTA. Sin embargo, tal como se señala más adelante, deben aún tomarse

decisiones muy importantes relacionadas con las áreas de negociación prioritarias a las que se asignarán los recursos limitados de negociación. En Guatemala, ya se está fomentando esa capacidad de negociación, pero a las inversiones mucho más importantes, como son la infraestructura institucional y física, todavía no se les pone la atención suficiente.

En México, el cultivo de subsistencia más importante es el maíz. La producción del sector de los pequeños agricultores no se vio muy afectada por el incremento en las importaciones de maíz. Esto no es extraño, ya que la ventaja comparativa de los agricultores de subsistencia se queda con el cultivo de subsistencia, y muy poco de ese maíz se comercializa. Todavía está por verse cuál será el verdadero impacto de los precios reducidos del maíz, pero se cree que la predicción de que éstos no afectarán sustancialmente a los agricultores de subsistencia resultará acertada. En los escritos sobre el NAFTA no se analiza el efecto que tuvieron los precios más bajos del forraje en el sector de la crianza de animales, ni tampoco el cambio relativo en las ventajas comparativas de los cereales y la crianza de animales. Ese aspecto, aplicado a Guatemala, se analizará más adelante. Si ese análisis resulta correcto, las cuestiones de cómo se pueden beneficiar los pequeños productores de animales con el CAFTA, y de cómo se pueden ampliar dentro de su contexto, requieren una atención muy detenida. Ese aspecto no se está considerando en la actualidad.

En México, el NAFTA sirvió para resaltar los problemas que existían con el transporte, y para concentrarse en la forma cómo se podían eliminar las barreras en el transporte –problemas que requieren una mayor inversión en infraestructura física. También requieren que se preste una mayor atención al proteccionismo que los Estados Unidos brinda a sus camiones de transporte y al impacto del incremento en los costos de mano de obra debido a los trasbordos. Es de hacer notar que los escritos sobre México y el NAFTA señalan deficiencias en el transporte, pero esas deficiencias son aún más marcadas en Guatemala, sobre todo en lo que concierne a las rutas terrestres hacia los mercados estadounidenses. En general, se puede decir que Guatemala tendrá que efectuar muchas y muy considerables mejoras en todos los aspectos de la exportación para llegar al punto donde estaba México cuando empezó el NAFTA. La información impresa que está disponible sobre Guatemala y sus preparativos para enfrentarse al CAFTA muestra muchas debilidades en la cobertura de estos elementos, los cuales constituyen la base para que las exportaciones tengan éxito.

Con el NAFTA, la inversión privada de los Estados Unidos en México se incrementó más que el comercio. Inmediatamente después de haberse implementado el NAFTA, se dobló la inversión estadounidense directa en el procesamiento de alimentos. Las inversiones estadounidenses también se complementaron con inversiones considerables por parte de los mismos mexicanos. Estas inversiones trajeron consigo grandes mejoras en la tecnología y la administración, mucho de lo cual resulta inherente a las inversiones de capital.

En comparación con México, a Guatemala le será mucho más difícil atraer inversionistas. Esto se debe, en parte, a que hay menos disponibilidad de capital local para complementar el capital extranjero; pero, esencialmente, se debe a que la infraestructura física e institucional es mucho menos favorable. Además, será más difícil atraer capitales debido a lo reducido del mercado de los países centroamericanos y la falta de integración en la región, y se deberá efectuar un esfuerzo especial para mejorar los bienes públicos que vendrán a complementar dichas

inversiones. Asimismo, resultaría muy provechoso que se solventen los problemas que existen con las aduanas fronterizas, para poder integrar mejor las economías centroamericanas.

Sin embargo, habrá buenas y atractivas oportunidades para la inversión extranjera directa. La efusión de tales inversiones será particularmente útil en el área de las exportaciones hortícolas, ya que traerá consigo no sólo capital, sino que, aún más importante, los conocimientos técnicos que pueden captarse y pasarse a las empresas locales.

Las lecciones que ha dejado el NAFTA no se pueden aplicar a los miles de otros problemas con los que se enfrenta el CAFTA al integrar varios países contiguos en Centroamérica. En la actualidad las exportaciones al mercado centroamericano son casi tan cuantiosas como las exportaciones al mercado estadounidense, y proporcionan buenas oportunidades para el desarrollo considerable de los productores más eficientes, en especial tratándose de agricultura. Desde ya se puede apreciar que, en comparación con el esfuerzo que realizaran México y Estados Unidos con respecto de su única frontera, será necesario un esfuerzo mucho mayor para eliminar las barreras aduaneras burocráticas y onerosas que prevalecen en Centroamérica, para así lograr un desplazamiento libre de mercaderías dentro de la región. Aún así, el problema que enfrentaron los mexicanos y los estadounidenses a este respecto no fue fácil de solucionar.

Las lecciones que ha dejado el NAFTA aplicables a Guatemala son sencillas y claras. El CAFTA incrementará los rendimientos de los cambios estructurales que deban hacerse para fortalecer las ventajas comparativas que ya existen. Los cambios estructurales que se necesitan en Guatemala son mucho más considerables que los que necesitó México antes de la implementación del NAFTA. El CAFTA brindará mayores oportunidades para las exportaciones hortícolas, lo cual tendrá un efecto considerable en la reducción de la pobreza. Tal como ocurrió en México, el CAFTA reducirá las áreas de negociación comercial y, por lo tanto, permitirá una mayor concentración en aquellas áreas que tienen mayor impacto en la economía de Guatemala y en la reducción de la pobreza. Las importaciones comerciales de maíz no dañarán en forma significativa al sector de la agricultura de subsistencia, ya que únicamente una pequeña porción de este producto se vende y, por lo tanto, queda sujeto a los precios del mercado. Las importaciones de maíz bajarán el precio del maíz nacional y, consecuentemente, se bajará también el costo de la crianza de animales. Los altos costos de las transacciones de animales incrementan la rentabilidad de la crianza de animales para el mercado local. De nuevo, se enfatiza que los beneficios no podrán darse si no se implantan cambios sustanciales en las políticas y en la provisión de bienes públicos.

Se debe comenzar desde el punto donde se está ubicado

Muchas veces se olvida el hecho de que, en cuestiones de desarrollo, se debe principiar desde el punto donde se está ubicado. Los grandes mercados con la geografía y los productos actuales continuarán siendo las fuentes primarias del desarrollo global durante algún tiempo más. No se corre mayor riesgo al diagnosticar (seleccionar a los ganadores) lo que ya, de por sí, es importante. Estos son los productos y los mercados que tienen ventajas comparativas ya comprobadas. Un diagnóstico de la esfera de acción que existe para mejorar la tecnología y reducir los costos de las transacciones es un empeño de bajo riesgo para estos mercados y productos.

Resulta mucho más difícil escoger a los grandes ganadores del futuro. Por supuesto, el sector privado debe quedar libre para experimentar, invertir y arriesgarse, por su propia cuenta. Tarde o temprano, algunos de los mercados y productos menos importantes en la actualidad podrían desarrollarse rápidamente, establecer una base sustancial y producir importantes efectos globales. De esos avances surgirán nuevos puntos de desarrollo, algunos de los cuales necesitarán una inversión pública complementaria. En cualquier caso, muchas de esas nuevas empresas se beneficiarán con una inversión para reducir los costos de las transacciones y con instituciones que promuevan avances tecnológicos diseñados para las actividades que cuentan ya con un historial bien establecido.

Tres cuartas partes de todo el comercio de Guatemala se lleva a cabo con los Estados Unidos y Centroamérica (Tabla 1). La parte correspondiente a los Estados Unidos se ha aumentado a lo largo del tiempo, mientras que la parte perteneciente a Centroamérica se ha mantenido constantes. El comercio con Asia, Europa y el resto del mundo (países latinoamericanos, en su mayoría) es muy reducido. Por ejemplo, México, país vecino situado al norte, recibe únicamente el 3.3 por ciento de las exportaciones guatemaltecas –menos de un 7 por ciento de la cantidad que se destina a los Estados Unidos. La interrogante más inmediata es qué puede hacerse para ampliar más estos dos mercados, ya grandes de por sí. Naturalmente, siempre habrá una gran cantidad de operaciones del sector privado que exploren las oportunidades rentables existentes en otras partes del mundo y, es muy posible que, de pronto, encuentren alguna que resulte muy ventajosa. Sin embargo, el impacto global de estos esfuerzos no puede ser muy significativo en el corto a mediano plazo.

Tabla 1: Destino de las exportaciones guatemaltecas, 2002

País	Porcentaje de exportaciones
Estados Unidos	41
Centroamérica	33
México	3
Asia	6
Europa	5
Otros	12
TOTAL	100

La mayor parte, un 60 por ciento, de las exportaciones son agrícolas. Las exportaciones de café sobrepasan en un 50% a las exportaciones combinadas de azúcar y banano (Tabla 2). Las exportaciones de textiles y prendas de vestir son menos cuantiosas; constituyen únicamente una quinta parte de las exportaciones de café y resultan comparables a las exportaciones de productos hortícolas. Si se considera únicamente el mercado estadounidense, sin embargo, las exportaciones de prendas de vestir y ropa son 5 veces más cuantiosas que las de verduras y frutas, y las de café son el doble de las de verduras y frutas.

Tabla 2: Composición de las exportaciones, por producto. Guatemala, 2000

Producto	Porcentaje del total
Agricultura	60
Café	(21)
Azúcar	(7)
Banano	(7)
Otros primarios	8
Manufactura	32
Textiles	(2)
Ropa	(2)
TOTAL	100

Ganadores y perdedores

Dentro del rubro de la manufactura, los sectores de textiles y ropa son, posiblemente, los grandes ganadores al abrirse el comercio. Inicialmente, estos sectores están sumamente protegidos (cualquier apertura, aunque sea sólo parcial, es ventajosa) y necesitan de una mano de obra intensiva, aunque no tanta como los sectores clave que traen beneficios en la agricultura. Sin embargo, el valor agregado es mucho menor que el valor bruto del producto. La mayor parte del capital es extranjero, y producirá rendimientos que luego también serán exportados. Además, las normas de comercio que se negociaron con los Estados Unidos exigen que su contenido sea, en su mayoría, importado –incluyendo el hilo, que debe importarse de los Estados Unidos. Aunque no existiera dicho requisito, las importaciones son considerables. Lo importante, a largo plazo, es abrir el mercado estadounidense a los empresarios que buscan posibilidades de nuevas exportaciones, algunas de las cuales podrían resultar considerables. Ese acceso es la ventaja más grande del CAFTA, a largo plazo, y está reñida con la idea de escoger ganadores y perdedores de una innumerable gama de nuevas posibilidades –se debe dejar que los empresarios sean los que lo hagan. También está reñida con las zonas de libre comercio y con la discriminación contra aquellas exportaciones que se desarrollan en forma natural gracias a otras actividades fuera de dichas zonas.

Una vez se advierta claramente el potencial a largo plazo de las exportaciones manufacturadas, se deberá reconocer que la agricultura será la que proporcione la mayor parte de los beneficios provenientes de la liberalización del comercio, tanto en el corto como en el mediano plazo. Inclusive a largo plazo, se puede dar un aumento sustancial en las exportaciones agrícolas, aun cuando no constituyan el principal elemento del aumento en las exportaciones globales, como sucederá a corto plazo.

El gran ganador con el CAFTA, tanto en el comercio como en las inversiones directas provenientes del extranjero será el sector agrícola de productos de exportación con un alto valor, un hecho que ayudará sustancialmente a reducir la pobreza.

El sector productor de cereales podría resultar un perdedor, ya que deberá competir con el sector muy eficiente y subsidiado de los productores de maíz estadounidenses. Esta pérdida, sin

embargo, convertirá en ganador al sector productor de animales, una actividad que utiliza mucha mano de obra y es apropiada para el sector de los pequeños terratenientes. Asimismo, una apertura en el comercio tendrá muy poco impacto sobre el sector de la agricultura de subsistencia, ya que sólo una cantidad muy pequeña de esos productos se vende y, por lo tanto, el ingreso que genera no se verá influenciado por los precios del mercado.

El sector azucarero no se verá muy beneficiado por la apertura del comercio con los Estados Unidos, ya que existe un movimiento político muy poderoso en ese país que busca mantener la protección al azúcar producida en los Estados Unidos. Sin embargo, el CAFTA brindará la oportunidad de negociar un acceso un poco mayor al mercado estadounidense, con sus altos precios, con lo cual se podrá beneficiar de alguna manera a los productores de azúcar. Dado que el efecto que esto tendrá en la reducción de la pobreza será bastante menor que la producción de otros cultivos por parte de pequeños agricultores, los beneficios al azúcar no debieran buscarse en detrimento de otros sectores que los pequeños agricultores comerciales sí puedan controlar. El sector del café de exportación tiene aún menos posibilidades de beneficiarse con el CAFTA, ya que hay poca protección dentro del mercado estadounidense. Al contrario de lo que ocurre con el azúcar, sin embargo, dentro de ese sector sí existen buenas posibilidades de mejorar la calidad, y por lo tanto el precio, así como de reducir los costos de producción. Por lo tanto, se requieren mayores esfuerzos para reducir los costos de producción y para efectuar un giro hacia las áreas donde se produce café de mayor calidad. Dicho giro también representará una conmutación hacia los pequeños productores comerciales, la cual tendrá un mayor impacto en la reducción de la pobreza. Estos pequeños agricultores necesitarán un apoyo considerable por medio de bienes públicos, y un esfuerzo concertado para lograr desarrollar un mercado de café de alta calidad.

A pesar de que una buena parte de la producción cafetalera actual se lleva a cabo en grandes latifundios, ésta genera una gran cantidad de empleos temporales. Con el tiempo, los procesos dinámicos que se consideran en este documento absorberán gran parte de esa mano de obra; pero, a corto plazo, el deterioro del sector del café latifundista sí afectará negativamente a mucha gente de escasos recursos. Uno de los problemas que afecta al sector del café latifundista es la posibilidad de importar café de menor costo y menor precio. A largo plazo, el sector cafetalero debe producir y promover un café que tenga, por lo menos, una calidad media; pero, a corto plazo, se debe considerar cómo manejar el impacto negativo que tendrá la apertura a un café de menor costo y menor precio. Existe otro problema similar, más leve, en el sector avícola, en el cual las importaciones de piernas y alas de muy bajo precio pueden afectar a la industria. Ésta podría competir en una exportación compensatoria de pechugas, pero es posible que se le niegue la entrada a estas exportaciones sobre la base de cuestiones fitosanitarias. Éstos son algunos paréntesis en las consideraciones de cómo el CAFTA afectará a los habitantes de escasos recursos, pero ilustran lo complejas que son las negociaciones comerciales y por qué se necesitan negociadores bien capacitados que puedan interactuar muy de cerca con el sector privado.

Un ganador indiscutible es la mano de obra y, aunque todo lo demás permaneciera igual, los rendimientos del capital sufrirían una modesta disminución como resultado de las entradas de capital. A su vez, las entradas de capital debieran incrementar la productividad, por lo que, netamente, los rendimientos del capital también se deberían incrementar.

Una digresión sobre la reducción de la pobreza

En el caso de Guatemala, particularmente, el CAFTA ofrece un gran potencial para la reducción de la pobreza. Sin embargo, ese potencial se basa en que los pequeños agricultores comerciales se conviertan en un factor importante del mercado de las exportaciones, y para que ese cambio se produzca, es necesario una provisión considerable de bienes públicos. La compleja relación entre el desarrollo del sector agrícola y la reducción de la pobreza se debe comprender a cabalidad, si se quieren aprovechar todos los beneficios que el CAFTA podría brindar para la reducción de la pobreza. Estos beneficios no surgen automáticamente. Si en Guatemala se adopta una actitud de *laissez faire*, no se obtendrá ninguna ventaja, y es por eso que deben comprenderse e implementarse políticas específicas. Esta medida requerirá que se hagan sustanciales cambios estructurales.

El desarrollo agrícola reduce la pobreza, en cierta medida, porque una mayor producción agrícola necesita más mano de obra, y porque también se necesitan más trabajadores para el suministro de insumos y la comercialización de los productos. Un desarrollo agrícola acelerado se logra por medio de la tecnología que incrementa la productividad y la tecnología aumenta la necesidad de mano de obra menos que la producción. De igual forma, los insumos y el procesamiento tienden a necesitar más capital. Por consiguiente, la mayor parte del aumento en los empleos es un resultado directo de un mayor gasto por parte de los pequeños agricultores comerciales, cuando éstos se vuelven más prósperos y consumen bienes y servicios que no se destinan a la exportación y se producen localmente, empleando mucha mano de obra. Este gasto para el consumo constituye entre el 50 y 75 por ciento del impacto total en los empleos resultantes de un desarrollo agrícola acelerado. Los pequeños terratenientes se gastan la mayor parte de sus ingresos adicionales en bienes y servicios que no son ni agrícolas ni exportables.

Desafortunadamente, cuando la tenencia de la tierra se concentra en manos de personas adineradas, especialmente si se trata de terratenientes ausentes, el gasto por consumo tiene un efecto muy reducido en los empleos. Los terratenientes acaudalados gastan mucho en productos importados. Por consiguiente, serán los efectos indirectos de un mayor ingreso de los pequeños agricultores comerciales los que tendrán mayor incidencia en la reducción de la pobreza en Guatemala. Naturalmente, a largo plazo, el desarrollo de industrias que requieren una cantidad relativamente alta de mano de obra, tal como la industria de la confección, tendrán un impacto global, y aun en el corto plazo, su efecto sí se hará sentir. Pero estas industrias requieren de mucho más capital que el sector rural no agrícola y, además, constituyen un sector mucho más reducido.

Una tasa alta de desarrollo agrícola, alrededor de un 5 por ciento, traerá como resultado una reducción rápida de la pobreza en Guatemala, si ese desarrollo se concentra en las áreas donde existen pequeños terratenientes, tal como ocurre en el Altiplano. Una alta tasa de desarrollo no se puede generar sola; requiere un incremento rápido de las exportaciones y aumentos en productos hortícolas, café de alta calidad y crianza de animales. Hoy por hoy, el mercado local no está creciendo lo suficientemente rápido como para crear dichas tasas de desarrollo en la agricultura. El CAFTA ayudará a abrir los mercados de exportación, especialmente para los productos hortícolas y debería ayudar a mejorar tecnológicamente a ese sector por medio de las inversiones extranjera directas.

(Si desea consultar la explicación completa de las relaciones entre el desarrollo de la agricultura y la reducción de la pobreza, la podrá encontrar en Mellor 2000, 1992, 1976. Si desea consultar un modelo matemático que demuestra el efecto, lo encontrará en Mellor y Ranade, 2003. La aplicación de éstos a Guatemala la podrá encontrar en Mellor 2000.)

Una digresión sobre los beneficios que trae consigo el comercio

Los beneficios que trae consigo el comercio provienen de dos factores: (1) una mayor especialización que proporciona la ventaja de economías de escala y (2) una mejor sintonía de la producción con las diferencias en la proporción de los factores y con los recursos naturales. A nivel mundial, el comercio aumenta rápidamente. Ese incremento lo genera la tecnología, que reduce el costo de las transacciones. A la vez, la tecnología que reduce los costos de producción, cambia rápidamente y se propaga por el mundo entero.

Estas tendencias dejan lecciones importantes. Los países y las regiones que no reducen constantemente los costos de las transacciones y que no aplican la tecnología para disminuir sus costos se encontrarán con que pierden su ventaja comparativa en producto tras producto. Con el tiempo, se llega a la posición residual que conlleva una producción de subsistencia, la cual genera bajos ingresos. La pregunta estriba en si los países con bajos ingresos participarán en el incremento del comercio, dadas sus deficiencias en infraestructura de transporte, deficiencias en información sobre los mercados y deficiencias en su capacidad para desarrollar y aplicar la tecnología que reduce el costo de la producción. La participación en el comercio es un proceso dinámico; los cambios no tienen ningún valor a menos que se cuente con instituciones dinámicas que promuevan una constante reducción de los costos de las transacciones y la producción.

La agricultura, como el sector más grande de aquellos países que cuentan con bajos ingresos, tiene un enorme potencial para modernizarse, en respuesta a los costos más bajos de las transacciones y una mejor tecnología. En dicha modernización de la actividad agrícola de los pequeños terratenientes estriban los beneficios más importantes para reducir la pobreza. Sin embargo los bienes públicos que reduzcan los costos de las transacciones y mejoren la tecnología son esenciales para la agricultura de los pequeños terratenientes. Los largos tiempos de espera para que den frutos las inversiones y la necesidad de determinar prioridades para invertir un capital, por demás escaso, son dos factores que requieren una selección para determinar los ganadores y los perdedores. La inversión pública en bienes públicos es esencial. Existe un desfase considerable entre dicha inversión y el aumento de las exportaciones. Asimismo, es perentorio que se tomen decisiones sobre la inversión en determinados productos. Debe aprovecharse lo aprendido de los análisis sobre los recursos existentes y la experiencia de países análogos. Afortunadamente, Guatemala se encuentra ya en buen camino para lograr dichas inversiones. La mayor parte de dichas inversiones deben provenir del sector privado, y los complementos esenciales del sector público deben diagnosticarse adecuadamente.

¿Qué se ha podido aprender de la experiencia mexicana? Mucho antes de implementarse el NAFTA, México ya estaba reduciendo los costos de sus transacciones e incrementando su capacidad para aplicar la tecnología. Sobre la base de estos cambios subyacentes, el NAFTA vino a facilitar la obtención de los logros que trae consigo el comercio.

Lo que esta experiencia le demuestra a Guatemala es que se necesita mucha más inversión para construir infraestructura y desarrollar y aplicar nueva tecnología. Lo anterior se aplica aún más en el caso de la agricultura. La experiencia mexicana, aunada a la base de recursos que posee Guatemala, señala que la horticultura, el café de alta calidad y la crianza de animales, producto de los esfuerzos del pequeño terrateniente, debieran ser los objetivos iniciales de dicha inversión.

Lo que debe enfatizarse para lograr la reducción de la pobreza

Resulta contraproducente poner énfasis en aquellos productos que no cuentan con una ventaja comparativa, simplemente porque se cree que beneficiarán a los más pobres. Sin embargo, la experiencia actual en Guatemala, la experiencia mexicana y las tendencias subyacentes apuntan a tres áreas que podrían tener un impacto considerable en la reducción de la pobreza. Cada una de ellas está probada y cuenta con programas que están funcionando para proporcionar las bases que se necesitan para lograr un desarrollo de proporciones masivas. En cada caso, es vital que se proporcione una buena cantidad de bienes públicos para que la producción de los pequeños agricultores comerciales tengan éxito y así se incrementen sus ingresos.

- *La horticultura*

Las exportaciones de productos hortícolas son los que le han logrado los efectos más dramáticos del NAFTA en México y debieran ser los que produzcan efectos similares del CAFTA en Guatemala. La oportunidad más valiosa estriba en las áreas agrícolas del Altiplano, en donde se podrá producir un considerable impacto en la pobreza. Ya se están dando los primeros pasos para cumplir con las exigencias básicas de promover una mejora de la tecnología y una mejor orientación del mercado, por medio de la participación conjunta de proveedores de bienes públicos y el sector privado. El CAFTA aumentará las posibilidades de que estos esfuerzos fructifiquen, pero éstos deben redoblar.

En las áreas claves, se necesita una inversión de grandes proporciones en infraestructura física. En la actualidad, la siembra de productos hortícolas de exportación se lleva a cabo en lugares donde existen caminos transitables durante todo el año. Probablemente se pueda fomentar esta actividad en esos sitios, pero pronto el área que debe cubrirse tendrá que expandirse, y deberá hacerse en forma sistemática, por medio de un plan de caminos rurales a largo plazo (posiblemente en un término de 10 años). La horticultura generalmente se desarrolla mejor si cuenta con irrigación, especialmente cuando se siembran productos para la exportación. El Altiplano cuenta con superficies extensas y áreas con agua subterránea que todavía no se utilizan. Se necesita un plan para desarrollarlas, priorizando aquéllas áreas que cuenten con un alto potencial para la exportación de productos hortícolas. Asimismo, se necesita electricidad confiable, a bajo costo, para esta actividad y para cada uno de los productos que deben constituir los principales objetivos.

- *El café*

El sector cafetalero en Guatemala aglutina a 63,000 productores y a 700,000 trabajadores. Representa a un 31 por ciento de la mano de obra rural; contribuye un 21 por ciento al total de las exportaciones, y representa un 7 por ciento de la producción agrícola. El caso del café subraya la importancia de las fuerzas subyacentes del comercio cuando se comparan con

cambios específicos en las normas operativas. El CAFTA producirá muy pocos beneficios directos para el sector cafetalero. Inclusive, puede verse ligeramente perjudicado si surgen otras exportaciones que vengán a aumentar relativamente el valor de la moneda. También existe la posibilidad de que entre al mercado café importado de baja calidad y de bajo precio para el consumo local. Sin embargo, las fuerzas subyacentes que producen los cambios en el mercado, los costos de las transacciones y la tecnología se están inclinando hacia Guatemala, como productor de café de alta calidad. Dada la considerable base inicial existente, las nuevas oportunidades que se abren no deben desviar la atención de la oportunidad que siempre ha existido en la producción de café.

Desde el punto de vista de la reducción de la pobreza, Guatemala tiene la suerte de que una buena parte del potencial para producir café de alta calidad está en el Altiplano, especialmente en las tierras más altas de esa región y en las parcelas de los pequeños terratenientes, las cuales son las más apropiadas para lograr un mayor impacto sobre la pobreza.

Se necesita una inversión considerable en bienes públicos para mejorar la infraestructura física, los sistemas de información sobre el mercado y los sistemas tecnológicos –lo que facilitará el mercadeo por parte del sector privado y promocionará el café de Guatemala como un café de alta calidad. Está muy claro lo que se necesita: una implementación decidida. Como ha demostrado la experiencia mexicana: los grandes beneficios se logran como resultado de los esfuerzos continuos, sin importar cuál sea el régimen comercial.

Al igual que ocurre con la horticultura, también se necesita inversión pública en este ámbito. Esta inversión seguramente debiera canalizarse por medio de ANACAFE, que cuenta con la infraestructura necesaria para utilizar los fondos en forma eficiente. En la actualidad, ANACAFE está sufragada por una sobretasa a la producción de café. Consecuentemente, los fondos provienen mayormente de las áreas más bajas que producen café de mediana calidad y, sobre todo, de las fincas de grandes terratenientes. Es poco probable que esta subvención la puedan absorber los pequeños terratenientes de las tierras más altas, que producen café de alta calidad. Cuando se considera la producción cafetalera como un solo ente corporativo, resulta lógico que evolucione gradualmente hacia el café de alta calidad producida por los pequeños terratenientes. Sin embargo, ANACAFE se encuentra atada por la composición actual de la producción. Como resultado de ello, es necesaria la inversión de bienes públicos.

- *La crianza de animales por parte de pequeños terratenientes*

La crianza de animales es otra actividad que cuenta con el potencial de beneficiarse con la liberalización del comercio. Sin embargo, la ventaja no provendrá de las exportaciones, sino de la reducción en el costo de producción, gracias al precio más bajo del forraje. La crianza de animales por parte de los pequeños terratenientes podrá incluir ganado lechero, cerdos, rumiantes pequeños y aves de corral. Será difícil, pero no imposible, competir contra la avicultura a gran escala. En los otros subsectores de la producción de animales, el pequeño terrateniente podrá desempeñarse adecuadamente. En este documento, se considerará el ganado lechero como ejemplo para demostrar las oportunidades y los problemas que existen en este campo.

La producción lechera utiliza bastante mano de obra, lo cual se acomoda perfectamente a la producción de los pequeños terratenientes y a las áreas del Altiplano de Guatemala. La

producción nacional se verá protegida sustancialmente por los costos de productos perecederos. Los Estados Unidos cuenta con una ventaja comparativa en la producción de forrajes, lo cual se ve reforzada por los grandes subsidios que se otorgan a los productores de maíz. Por lo tanto, el forraje importado tendrá un bajo costo, lo cual incrementará aún más la ventaja comparativa de la producción lechera del pequeño terrateniente.

En Guatemala, el 90 por ciento de los productos de la crianza de animales provienen del sector de pequeños terratenientes. Un cuarto del consumo de carne animal se importa, así como dos tercios de los productos lácteos que se consumen. Sin embargo, el sector de los lácteos producidos por pequeños terratenientes se encuentra muy atrasado y no está creciendo tan rápido como debiera. Si se quiere que prospere y aproveche el forraje barato, es necesario que se proporcionen una serie de bienes públicos claves que promuevan las mejoras en tecnología, crianza y alimentación, salud animal y condiciones de mercadeo. Un mercadeo mejorado incluye estaciones de enfriado ubicadas cerca de los productores. La escasez de capital y las altas tasas de interés son unos de los principales impedimentos para la expansión del procesamiento y la comercialización, así como la producción. La mayor parte de esta expansión debería realizarse en el sector privado, pero el sector público debe proporcionar una serie de políticas que lo fomenten, empezando por un diagnóstico de las necesidades, para que el sector lechero en manos de los pequeños terratenientes crezca en una forma rápida y eficaz.

En general, los análisis realizados en el sector (tal como el de Castro y Hernández en el 2001) establecen que la crianza de animales por pequeños terratenientes es un sector que se ha quedado estancado. Sin embargo, el hecho de su estancamiento debe separarse de su ventaja comparativa subyacente, así como de la necesidad de contar con bienes públicos que no se están proporcionado en la actualidad. Además, en todos los países con ingresos entre bajos y medianos se ha podido constatar que cuando se acelera el desarrollo general, la demanda local de productos animales se incrementa a una tasa de entre el 6 y el 8 por ciento. La crianza de animales es el sector de la economía que es verdaderamente dinámico. Si no se implementan las políticas públicas adecuadas, ese mercado lo captarán los productos importados y la producción nacional a gran escala, la cual puede subsistir sin los bienes públicos que necesita el sector de los pequeños terratenientes. Si eso ocurre, se perderá una gran oportunidad para fomentar el desarrollo y reducir la pobreza.

- *Los cultivos de subsistencia*

Al incrementarse los rendimientos de los cultivos de subsistencia básicos, tal como el maíz, se mejoran los ingresos de los habitantes que son relativamente pobres. Sin embargo, la mejoría es muy leve. Dichas mejoras son difíciles: los agricultores de subsistencia no cuentan con un enfoque claro sobre las mejoras que pueden hacer a sus cultivos de subsistencia, ya que no cuentan con los recursos económicos para comprar insumos y porque sus ingresos mayores provienen de actividades que no son agrícolas. Muchas veces el agricultor de subsistencia cuenta con recursos de muy baja calidad, los cuales no responden adecuadamente a las variedades de maíz más perfeccionadas y a mayores insumos. Si se quiere lograr una reducción significativa de la pobreza, se necesitan grandes aumentos en los ingresos, los cuales incrementarán el empleo y los ingresos del sector rural no agrícola. Estos incrementos también beneficiarán al agricultor de subsistencia que percibe ingresos de fuentes de trabajo que no es agrícola. Estas son las cuestiones –que podrían reforzarse con algunas ventas en porcentajes

menores— que inciden en la reducción de la pobreza. Esta reducción debe considerarse menos en términos del maíz como un cultivo de subsistencia y más como un maíz más barato, tanto para el forraje, con los que se beneficiarían los pequeños productores de animales de crianza, como para aquéllos que compran maíz para su consumo alimentario.

Como un paréntesis, es importante mencionar que, aunque los agricultores comercialicen su producto, es posible que no se fíen de los mercados para comprar sus alimentos, y que prefieran sembrar los productos que utilizarán para su subsistencia. En ese caso, se puede mejorar la comercialización con tecnología que aumente el rendimiento del maíz, permitiendo que sean autosuficientes, aun cuando dediquen una mayor porción de sus tierras a la producción comercial.

- *La provisión de bienes públicos*

Los pequeños agricultores comerciales necesitan ciertos servicios que les son esenciales y que los grandes terratenientes pueden procurarse por sí mismos.

Tal vez lo más importante en esa línea es la infraestructura física: caminos, telecomunicaciones y electricidad. Algunos grandes terratenientes pueden construir esa infraestructura física ellos mismos. Es más probable, sin embargo, que ubiquen sus empresas cerca de los lugares donde ésta ya exista, o que utilicen sus influencias para que se construya una infraestructura pública limitada en el lugar donde están localizados. Los pequeños agricultores, sin embargo, están diseminados en un área de grandes proporciones. Para reducir la pobreza es necesario llegar hasta donde se ubican, si no todos, sí una gran parte de estos agricultores. Por lo tanto, se necesita un programa de infraestructura física a gran escala. En aquellos lugares donde existe una alta densidad de población, tal como ocurre en el Altiplano, el costo por familia no es alto, si se compara con los rendimientos en desarrollo que se obtendrán a largo plazo. Es necesario que el gobierno cuente con un plan escalonado para que, en el término de diez años, se construyan caminos, transitables todo el año, que sirvan a un 80 por ciento (un número arbitrario) de los habitantes que viven en áreas con recursos agrícolas idóneos. No hay duda que este proceso se puede ver acelerado con la asistencia de los gobiernos locales, que tienen la facilidad de reunir los recursos necesarios en sus localidades y asegurar que la infraestructura necesaria se proporcione en una forma eficiente.

La infraestructura institucional de las organizaciones de agricultores para llevar a cabo la comercialización y la producción, los sistemas de investigación y extensión, las instituciones financieras rurales, y demás, son problemas sumamente complicados y todos ellos necesitan fondos públicos. Las empresas del sector privado, inclusive aquellas que comercializan y exportan, obtienen grandes beneficios, pero no pueden captarlos si tienen que realizar esas inversiones. Por lo tanto, los fondos públicos son fundamentales y deben constituir una de las más altas prioridades en cualquier plan que se elabore para reducir la pobreza.

No es necesario ampliar el gobierno para proporcionar esos servicios. Se pueden asignar los fondos a las agencias privadas de voluntariado o a empresas privadas que pueden proporcionar los servicios. Como se pueden definir perfectamente las prioridades en cuanto a los productos, y como cada uno de ellos se relaciona con estructuras de mercadeo comercial, sería razonable realizar las contrataciones en forma abierta, quizás por medio de licitaciones, con el fin de que

las empresas privadas seleccionadas reciban los fondos necesarios para proporcionar dichos servicios. No obstante, se concebirán muchos enfoques para proporcionar estos servicios y deberán seleccionarse los que resulten más eficientes, tal vez después de haber ensayado los diferentes enfoques.

- *Las macropolíticas*

Hasta ahora, se han tratado temas a un micronivel y los aspectos específicos de ciertos productos; sin embargo, también existen varios aspectos de macropolíticas que no sólo son importantes, sino también esenciales.

Dado que en las áreas prioritarias se necesita la comercialización de pequeñas parcelas y el procesamiento, la disponibilidad de crédito y las tasas de interés son de suma importancia. Los sistemas de crédito rural, aun para las empresas agro-comerciales, están muy poco desarrollados y es muy difícil obtener un préstamo. Además, aun cuando el crédito estuviera disponible, las tasas de interés efectivas son muy altas, si se comparan con las de muchos otros países competidores. Puede que los problemas crediticios sean el resultado de los esfuerzos que realiza el banco central para detener la inflación, dentro del contexto del fracaso que ha tenido el gobierno al intentar alcanzar una recaudación fiscal similar a la de los países competidores. Cualesquiera que sean las causas, es necesario que estos aspectos se analicen detenidamente.

Durante los últimos tres años, la diferencia en la tasa de inflación de Guatemala y la de los Estados Unidos ha sido de alrededor de 6 por ciento anual, o sea, una acumulación de cerca del 20 por ciento. Y aún así, no ha habido ninguna devaluación durante ese período. Esto indica que la moneda está muy sobrevaluada. Dicha sobrevaluación, –lograda en circunstancias de un aparente mercado libre, por lo que no ha preocupado al FMI– es muy nociva para las exportaciones, y deja a los sectores susceptibles a las exportaciones, como el sector de la producción de maíz, en una situación muy desventajosa. Ése es otro aspecto que necesita un análisis minucioso y las acciones pertinentes.

Ya se ha mencionado anteriormente la falta de provisión de bienes públicos para el pequeño agricultor comercial. Este es un aspecto que atañe a la política fiscal del gobierno. El nivel de recaudación fiscal y las prioridades en las inversiones deben analizarse detenidamente, dentro del contexto de los beneficios que puede brindar el CAFTA y la competencia que éste significa, así como desde un punto de vista de un desarrollo general y de la reducción de la pobreza.

- *El comercio interregional*

el CAFTA incluye al comercio interregional, tanto como al comercio con los Estados Unidos. En la actualidad, el comercio con México es inconsecuente, pero el comercio dentro de Centroamérica es mayor y constituye un 33 por ciento del comercio global. El CAFTA podría venir a incrementar ese comercio.

Los factores Prebisch: Como resultado de la influencia de Raoul Prebisch, en Latinoamérica se ha enfatizado el estímulo a la industrialización por medio de la apertura de mercados regionales que cuentan con el potencial para la especialización y, por supuesto, para mayores economías de escala. Ahora se debería enfatizar también el potencial para una mayor especialización agrícola,

conforme a los recursos naturales. Guatemala cuenta con una proporción de recursos de altiplano mayor que los de los demás países centroamericanos y, por lo tanto, puede beneficiarse mucho con un incremento en el comercio de los productos hortícolas propios de un clima templado. Las economías de escala de Prebisch resultarán muy coherentes al procesar y mercadear los productos hortícolas y debiera ser un paso importante hacia el establecimiento de una base para las exportaciones a los Estados Unidos.

Cómo prepararse para los mercados más grandes: Cuando se trata de productos hortícolas, especialmente, el desarrollar las economías de escala y los estándares de calidad necesarios para el mercado centroamericano, que es mucho más grande que el nacional, será de mucha ayuda para fomentar una mayor ampliación hacia el mercado norteamericano.

Los requisitos para lograr el éxito

La ventaja comparativa es, en parte, una función de las proporciones de los factores iniciales (una abundante mano de obra, a bajo costo, en el caso de Guatemala) pero aún más, es la función de la capacidad de desarrollo tecnológico y la reducción de los costos de las transacciones. La globalización no sólo facilita el comercio, sino que también subraya la importancia vital de un costo bajo de las transacciones y lo imperativo que resulta la reducción constante del costo de producción por medio de los cambios tecnológicos.

Preparación para las negociaciones: Ya se está ponderando la necesidad de incrementar la capacidad del gobierno para negociar los convenios comerciales y de proporcionar los sistemas de información más perentorios. Se debe proceder a implementar los planes elaborados lo más rápidamente posible.

Cambios tecnológicos: Es necesario emitir ciertos juicios para determinar quiénes resultarán los ganadores con la apertura del comercio, para diagnosticar hasta dónde se dará la inversión por parte del sector privado y, por consiguiente, para determinar qué cantidad de inversión pública se necesitará para desarrollar los sistemas de tecnología. Las primeras prioridades para tal diagnóstico e inversión deben ser el café, la horticultura y la crianza de animales. Las mejoras tecnológicas son un empeño que no tiene fin. Requiere estructuras institucionales a largo plazo y un desarrollo constante, a la par de un examen constante de los papeles que deben desempeñar los sectores privado y público.

Infraestructura: Al igual que la tecnología, las mejoras en la infraestructura también son constantes. La mayor prioridad debe otorgársele a las áreas con café de alta calidad, luego a la horticultura y, por último, a las áreas propias para la crianza de animales.

Lo que Guatemala está haciendo bien y lo que hace mal

Guatemala se ha preparado bien para la apertura del comercio por medio del CAFTA. Se ha recibido una buena cantidad de asistencia y asesoría técnica por parte de la OMC y otras organizaciones, y el Gobierno de Guatemala (GdeG) ha llevado a cabo un importante estudio con respecto del CAFTA (Gobierno de Guatemala 2002). En ese estudio se incluye información muy detallada acerca de los requisitos para llevar a cabo negociaciones continuadas, incluyendo

la capacitación necesaria y los sistemas para obtener información detallada. También se menciona la necesidad de efectuar inversiones en infraestructura y en la aplicación de tecnología.

Las deficiencias, sin embargo, son cuantiosas:

1. Aunque se mencionan las condiciones que serán necesarias para beneficiarse con el CAFTA, no se reconoce su vital importancia en forma específica y, como resultado de ello, falta especificidad en los pasos que deben seguirse.
2. Casi no se menciona la agricultura, aunque el caso de México y el NAFTA, así como las experiencias de los países con bajo ingresos, en general, demuestran que la agricultura (incluyendo tanto las exportaciones tradicionales y no tradicionales) es el sector que inicialmente se beneficia más con los regímenes de comercio abierto.
3. La actividad agrícola de los pequeños terratenientes es la fuente principal para la reducción de la pobreza y es este sector, especialmente la producción hortícola, la que requiere de una cantidad mayor de bienes públicos; inclusive más que cualquier otro sector. Este hecho casi no se menciona en los documentos elaborados por Guatemala en anticipación del CAFTA.

Unas cuantas nociones acerca de los beneficios que el CAFTA brindará al sector manufacturero

El desarrollo del sector de la manufactura es importante para Guatemala. Es esencial que su economía se transforme, a manera de cambiar el énfasis acentuado que se pone en la agricultura y lograr una relación más balanceada con la industria y los servicios. A corto y mediano plazo, las exportaciones agrícolas deberán seguir sobrellevando la mayor parte de la carga; en el largo plazo, sin embargo, serán los sectores de la manufactura y los servicios los que la lleven. El sector de la prendas de vestir se beneficiará de inmediato con el CAFTA, pero habrá otros elementos de la industria manufacturera, por ahora desconocidos, que se beneficiarán cada vez más, y se convertirán en beneficios mayores para la economía. Todos ellos contribuirán a absorber el desarrollo de la población rural y reducirán la presión que recae sobre la agricultura, en un empeño concertado para reducir la pobreza. Para que se den todos estos beneficios, sin embargo, es importante que la moneda no esté sobrevaluada, tal como parece ser el caso en la actualidad. También existen otros elementos de las macropolíticas que constituyen un entorno favorable. Las mejoras constantes a la infraestructura física y las bases para implementar una mejor tecnología siempre serán muy importantes. No obstante, por algún tiempo aún, será la agricultura la que proporcione el impulso, por medio de la exportación de productos no tradicionales y la reducción de la pobreza, y es éste el sector que requiere una mayor infusión de bienes públicos.

Una acotación final sobre la asistencia extranjera

La inversión extranjera y la asistencia técnica pueden constituir un inmenso apoyo para alcanzar el objetivo de garantizar la reducción de la pobreza en el contexto del CAFTA. El papel que desempeña la inversión privada proveniente del extranjero, con sus conocimientos técnicos y el

acceso a los mercados, es tal vez aún más importante que la liberalización del comercio. La asistencia técnica también es muy valiosa. El sector agrícola tiene una necesidad perentoria de apoyo con bienes públicos y de que se reconozca el papel sobresaliente que desempeñarán las exportaciones de productos agrícolas no tradicionales durante los primeros años de la apertura comercial, así como los beneficios que éstos producen. En ese contexto, sugiero las siguientes prioridades:

1. Capacitación para las negociaciones, no sólo para los convenios básicos, sino también para la tarea sin fin de darle seguimiento al convenio inicial. Dicha capacitación y el consiguiente desarrollo de los sistemas de información son vitales para todas las declaraciones que proporcione el Gobierno de Guatemala con respecto de las necesidades relacionadas con el CAFTA. Estas necesidades son importantes, aun cuando en este informe se considere la provisión de los ingredientes básicos, tal como la institucionalización de los cambios técnicos y las mejoras en infraestructura, como aún más importantes.
2. Apoyar al GdeG en la elaboración de una planificación estratégica para el Altiplano. Todavía no es evidente que el GdeG haya realizado lo importante que resulta el Altiplano para que los guatemaltecos de escasos recursos se vean beneficiados con el CAFTA y la oportunidades tan sustanciales que éste brinda. El GdeG tampoco parece reconocer la perentoria necesidad de contar con un número reducido de prioridades que se implementen a gran escala, con lo cual se logrará un impacto global considerable. Sería ideal que este esfuerzo lo realizaran inversionistas extranjeros que interactúen con un grupo bien constituido e influyente de inversionistas nacionales.
3. Realizar los esfuerzos que se delinearón anteriormente en los sectores del café producido por pequeños terratenientes, la horticultura y la crianza de animales, con el fin de demostrar al gobierno el valor de dichos esfuerzos y trabajar conjuntamente con el gobierno para asegurarse un macroimpacto a todo nivel. Las instituciones de asistencia extranjera tienen mucha experiencia en cada una de estas áreas y hasta que el GdeG se haga cargo de realizar estos esfuerzos, la ayuda extranjera deberá seguir realizándolos. En ese contexto, debe ponerse especial atención a:
 - a. las políticas necesarias, tanto las que son específicas para el sector como las macropolíticas;
 - b. las organizaciones de agricultores, con el fin de proporcionar el volumen y la calidad que son esenciales y de recibir la información técnica necesaria;
 - c. los sistemas tecnológicos en los ámbitos privados y públicos y dentro de los contextos nacionales e internacionales;
 - d. la interacción con los esfuerzos que lleva a cabo el sector privado para apoyar a los pequeños terratenientes y el estímulo a dichos esfuerzos;

- e. la evolución de las estructuras financieras en el área rural, no sólo para proporcionar el capital necesario, sino para movilizar los ahorros que resultan del incremento en los ingresos.

Referencias

Arbulu-Neira, H., A. Coronel, A. Espejo, G. Bindley-Taylor, and M. Zermeno. 1999. Guatemala Statistical Annex. International Monetary Fund. Washington, DC.

Bell, Beverly. 2002. Social Movements and Economic Integration in the Americas. Americas Program Discussion Paper, Center for Economic Justice. Silver City, NM.

CABEI. Promoter of Central American Development and Integration. Guatemala.

Canada, Government of. 2003. NAFTA AT EIGHT, A foundation for Economic Growth, Ottawa.

Castro, Roberto J. and Julio Hernandez. 2001. Guatemala, Public Law 480, Title II, 2001 Bellmon Analysis. Washington, DC., USAID/Guatemala

Center for Strategic and International Studies. 2003. Mexico Alert, NAFTA and Mexico's Agriculture. Hemisphere Focus (Volume XI, Issue 8).

Central American Bank for Economic Integration. 2001. Guatemala.

Commerce, US-Mexico Chamber of. 1999. U. S. Mexico Agriculture: A Trade Success Story. NAFTA Forum series. Washington, DC.

Commerce, U.S. Department of, National Trade Data Bank. 1999. Guatemala Leading Sectors for U. S. Export and Investment.

Commerce, U. S. Department of, National Trade Data Bank. 1999. Guatemala Country Reports on Economics Policies and Trade Practices.

De la Calle, Luis F. 2002. Opportunities and Challenges in the FTAA Negotiations. Conference on Integrating the Americas Organization of American States. Washington, DC.

Eichengreen, Barry. 2002. What Macroeconomic Measures are Needed for Free Trade to Flourish in the Western Hemisphere? University of California.

FOCAL. 2002. Evolution of Central America's Political Development & Economic Integration. Ottawa, Canada.

Foreign Agricultural Service. 2001. North American Free Trade Agreement. FAS/USDA from U. S. Census Bureau

Foreign Agriculture Service. 2001., FAS Backgrounder: Benefits of NAFTA

Fox, James. 2003. Workshop on Trade Capacity Building and the U.S.-CAFTA. Benefiting from the FTA. Washington, DC., Nathan Associates Inc.

Grabowski, Richard and Julius Horwath. 1999. "Economic Integration in Central America and the Caribbean", Journal of Economic Development.

Guatemala, Government of. 2002. *National Action Plan for Trade Capacity Building in Guatemala*. Ministry of Economics.

Iannelli, Norberto. Panel: *Challenges to Development and Integration Institutional Conditions for Successful Integration*.

Jordan, Mary and Kevin Sullivan. 2003. *Trade Brings Riches, but Not to Mexico's Poor. NAFTA's Critics Say Pact Has Failed to Improve Lives of Impoverished Majority*. Washington, DC. washingtonpost.com

Mellor, John W. (2002) "How Much Employment Can Rapid Agricultural Growth Generate? – Sectoral Policies for Maximum Impact in Rwanda," *Agricultural Policy Development Project, Research Report No. 13, Bethesda, MD: Abt Associates, Inc.*

_____. (2000). *Elements of a Poverty Reduction Strategy for Guatemala*. Bethesda, MD. Abt Associates, Inc.

_____. (1992) *Agriculture on the Road to Industrialization*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.

Mellor, John W. (1976) *The New Economics of Growth*, Cornell University Press, Ithaca, NY, 1976

_____ and G. M. Desai, (1985) *Agricultural Change and Rural Poverty*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

_____ and Chandrashekhar Ranade, (2002) "The Impact of Agricultural Growth on Employment in Rwanda: A Three Sector Model," *MVE Unit of APRP, Special Study Report No. 4, Bethesda, MD: Abt Associates, Inc.* 2002

O'Connor, Marcia, 2002. *Mexico - Agriculture Briefing. Agriculture and Food Branch, Alberta Economic Development*.

Ovalle, Douglas. 2002. *Guatemala Organic Products Vegetables*. Foreign Agriculture Service., USDA/Washington.

Reardon, Thomas. 2002. *Partnerships for Food Industry Development-Fruits and Vegetables, Guatemala. First Semi-Annual Report (January-July 2001) and Statement of Work (July 2001-June 2002)*, Michigan State University. East Lansing, MI.

Rodas-Martini, Pablo. *Current Key Issues in Central American Integration*.

Rojas-Suarez, Liliana. 2002. *Toward a Sustainable FTAA: Does Latin America Meet the Necessary Financial Preconditions?* Washington, DC. Institute for International Economics.

Ruiz, Jose Briceno. 1999. *The Economic Theory of Integration in Central America and the Caribbean: From Autonomy to Open Regionalism*. *Asian Journal of Latin American Studies*. Vol.2, 1999.

Siegel, Paul. 2003. *Workshop on Trade Capacity-Building and the U.S.-CAFTA. Sectoral Issues II: Rural Diversification*. Washington, DC., Nathan Associates Inc.

Smith, Linda H. 2003. *Ten Years After*. *AgWeb News/ General Agriculture News*.

Solis, Luis G. and Patricia Solano. 2001. *Central America: The Difficult Road Towards Integration and the Role of Canada*. *Focal*. www.focal.ca Ottawa, Canada.

The Economist. 2003. *How to Trade Up*. February 15, 2003

Tussie, Diana. 2002. *Traversing The Hemisphere: The Dilemmas of a Necessary Friendship*.

Latin America Trade Network. www.latn.org.ar

United States Trade Representative. 2003. *Trade Facts, Free Trade Area of the Americas, The Opportunity for A Hemispheric Marketplace*. Washington, DC.

United States, Government of. 2003. *USAID Steps Up Trade Capacity-Building Efforts in Central America*. Department of State, International Information Programs.

Weeks, John. 1998. *Economic integration in Latin America: Impact on Labour. Employment and Training Papers*, 18. Geneva International Labour office.

World Bank. 2003. *Poverty in Guatemala (Report No. 24221-GU)* Washington, DC.

World Trade Organization. 2002. *Trade Policy Review Body: Review of Guatemala TPRB'S Evaluation*.

World Trade Organization. 2002. *Trade Policy Reviews. Guatemala*.

World Trade Organization. 2001. *Trade Policy Review Guatemala, Report WT/TPR/S/94*

Yunez-Naude, Antonio. 2002. *Lessons from NAFTA: The Case of Mexico's Agriculture Sector*, Washington, DC., The World Bank.

Zahniser, Steven and John Link. 2002. *Effects of North America Free Trade Agreement on Agriculture and the Rural Economy*. Washington, DC.

Personas consultadas

Estoy muy agradecido con todas las personas que se reunieron conmigo mientras estuve de visita en Guatemala. Fue un gran placer y un privilegio reunirme con ellos y aprender de sus experiencias específicas en tantos aspectos que incluí en este documento. Este artículo cobró mucha más utilidad gracias a las reuniones que sostuve con ellos. Por supuesto, dichas personas no tienen responsabilidad alguna en las conclusiones que yo mismo formulé con sus conocimientos y su sabiduría. Espero, sin embargo, que, en general, queden complacidos con el producto final, que consideren bien empleado el valioso tiempo que me dedicaron y que, de alguna manera, su trabajo se haya visto estimulado con esta interacción.

Nombre	Puesto	Organización
Aitkenhead, Richard	Presidente Ejecutivo	IDC
Anzueto, Francisco	Asesoría Técnica	ANACAFE
Aragón, Mario	Especialista en Desarrollo de Proyectos, INR	USAID
Arenas, Clara	Directora	AVANCSO
Arévalo, José Alejandro	Decano, Facultad Ciencias Económicas y Empresariales	Universidad Rafael Landívar
Bailey, Edgar	Asesor	ANAVI (Asociación Nacional de Avicultores)
Beteta, Hugo	Vicerrector Administrativo	Universidad Rafael Landívar
Cámara de Arroz		MAGA
Cámara de Granos Básicos		MAGA
Castañeda, Luis Alberto	Decano Facultad de Ciencias Agrícolas y Ambientales	URL-Decano Ciencias Agrícolas
Clark, Richard	Chief of Party	Programa AGIL
Coolidge, Frank	Agricultural Attache	USDA, American Embassy
Escobar, Edgar	Coordinador	CONAGRAB (Comisión Nacional de Granos Básicos)
Estrada, Fanny de	Directora Ejecutiva	AGEXPRONT
Fernández, Rolando	Asesor Financiero, Vicerrectoría Administrativa	Universidad Rafael Landívar
Figueroa, Eduardo	Segundo Vicepresidente	Cámara del Agro de Guatemala
Gálvez, Juventino	Director del IARNA (Instituto de Investigaciones Agrícolas, Recursos Naturales y Ambiente)	Universidad Rafael Landívar
García Alburez, Ligia	Vicedecana, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales	Universidad Rafael Landívar
Gil, Liliana	Especialista en Programas	USAID
Girón, Pablo	Viceministro de Ganadería, Recursos Hidrobiológicos y Alimentación	MAGA
González Peñate, Jorge	Presidente	CONAGRAB (Comisión Nacional de Granos Básicos)

Nombre	Puesto	Organización
González, Carmen Aída	Especialista en Desarrollo de Proyectos, Programa Regional Ambiental	USAID
Heffron, Thomas	Managing Director	Exotic Farm Market, S. A.
Hernández, Julio	Representante por Guatemala	ALCA (Area de Libre Comercio de Las Américas)
Hoffman, Manuel	Asesor	ANAVI (Asociación Nacional de Avicultores)
Inser, Eugenio	Coordinador AEC	AVANCSO
Jara, Benjamín	Representante en Guatemala	IICA
Kennedy, Debbie	Mission Deputy Director	USAID
Littleton, Tazewell	Regional Legal Advisor	USAID
Loarca, Alfonso	Coordinador	Subsector leche, MAGA
Luna, Rosemary	Secretaria Asistente de Asesoría Técnica	ANACAFE
Marcheti, Peter	Director de Investigaciones	Universidad Rafael Landívar
McPartland, Susan	ECON Section	American Embassy
Méndez, Juan Carlos	Chief of Party	FIPA-Fortalecimiento Institucional en Políticas Ambientales
Monterroso, Lilian	Asistente del Desarrollo de Programas, INR	USAID
Morales, Sergio	Secretario Ejecutivo	CONADEA (Consejo Nacional de Desarrollo Agropecuario)
Orive, José	Executive Director	ASAZGUA- Central American Sugar Association
Ovalle, Douglas	Especialista en Desarrollo de Proyectos	USDA, American Embassy
Pelaez, Cecilio	Gerente General	VERALAC
Pocasangre, Ana	Especialista en Desarrollo de Proyectos, Oficina de Comercio	USAID
Polanco, Gloria Elena	Gerente General	FRUTESA (Frutas Tropicales de Guatemala, S. A.)
Richards, Michael	Monitoring & Evaluation Coordinator	Programa AGIL
Rockeman, Kurt	Jefe de Programa Regional Ambiental	USAID
Rosada, Tomás	Director Adjunto, IDIES	Universidad Rafael Landívar
Rudert, Brian	Officer, Income & Natural Resources (INR)	USAID
Salazar, Lucía	Especialista en Programas	USAID
Sandoval Gámbara, Luis	Consultor	Subsector leche, MAGA
Santa Cruz, Ricardo	Gerente General	Santa Cruz, Salazar & Asociados
Sperinsen, Eddy	Gerente General	ANACAFE
Stoddard, Loren	Opportunity Alliance Coordinator	USAID
Vargas Barahona, Hugo	Coordinador de Cooperación Técnica para la Competitividad	IICA
Whelden, Richard	Mission Director	USAID